

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 " " "

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE PALMA

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

NUESTROS CANDIDATOS

DISTRITO 2.º

Francisco Roca Hernández

DISTRITO 3.º

Sebastián Crespí Boscana

**

MANACOR

En este Municipio, se presentarán los siguientes candidatos Obreros:

La Agrupación Socialista presenta al compañero

Esteban Gelabert Nadal

La Sociedad Cooperativa. «La Economía» presenta al compañero

Luis Grimalt Lull

La Sociedad «Auxilio de Trabajadores» presenta á los compañeros

Miguel Gelabert Cerdá

Martín Gomila Febrer

**

MARRATXI

José Cañellas

(De la Cabaneta)

Sebastián Serra Sastre

(De Portol)

Estos compañeros luchan en contra de los candidatos burgueses de todas las fracciones políticas que se presentarán á la lucha electoral.

A LOS ELECTORES

Ciudadanos á votar:

Mañana va á confiarse al sufragio la renovación parcial del Ayuntamiento. Los obreros, los menesterosos y todos los que de veras aman la justicia ya deben saber á que atenerse. El Partido Socialista va á la lucha con su bandera des-

plegada y con su programa municipal abiertamente expuesto, para que se sepa lo que queremos y á donde vamos.

Mañana vamos á la lucha como Partido de clase, las armas que hemos de esgrimir en contra de nuestros enemigos, son la bondad de nuestras doctrinas, nuestros sentimientos de amor á la causa del trabajo, la convicción de nuestros ideales de redención á la Humanidad. En esto se basa nuestro programa Municipal, para defender los intereses de la clase obrera que es la que representamos.

¿Cuál es el programa Municipal de los demás partidos que se presentarán mañana á la contienda? No los conocemos, no sabemos que ningún partido burgués se haya atrevido á publicar y dar á conocer al pueblo su programa, la línea de conducta que á de observar dentro la administración municipal. ¿Y sabéis porque no tienen los Partidos burgueses su programa Municipal? Pues porque se verían incapaces para cumplirlo, y el pueblo les pediría cuenta del incumplimiento de sus deberes, ahora todos prometen una buena administración, y el pueblo se ve engañado de las falsas promesas que todos le hacen.

Los partidos burgueses van al Ayuntamiento guiados únicamente por sus ambiciones, vanidad y rivalidades, sin que su gestión favorezca para nada los intereses del pueblo trabajador. Ha llegado ya la hora de que los mismos obreros tomen la defensa de su causa, y por consiguiente, es menester que todos voten la candidatura socialista, que representa las reivindicaciones proletarias en frente de la opresión y tiranía capitalista.

No son los Municipios poderes legislativos que pueden alterar la constitución del país, pero es el Ayuntamiento un recurso bastante poderoso para producir el mejoramiento de la clase desheredada.

Obreros: no tenemos necesidad de recordar lo que significa la candidatura socialista. Todos estáis mal en esta Sociedad burguesa, todos sufrís las consecuencias de sus infames leyes de explotación humana, de sus crisis terribles que os arrebatan el trabajo y el pan y que os arrojan á la mendicidad cuando sois viejos é inútiles para trabajar. Todos deseáis ardientemente que esto acabe. Pues bien, para que esto suceda, debéis tomar parte decidida en la lucha que sostienen explotados y explotadores, verdugos y víctimas. Sean todas las elecciones un reflejo de esta guerra santa, y aprestémonos á combatir á los burgueses, á los partidarios de nuestra esclavitud. Podemos ganar las elecciones, somos mayoría, y es preciso que la causa del trabajo salga triunfante de las urnas.

Que los partidos burgueses trabajarán con ahínco, que emplearán todas las malas artes, que los amos obligarán á sus obreros so pena de despido á que voten las candidaturas burguesas, no

nos extrañará, porque conocemos de sobra sus miserables instintos, pero debemos rechazar este miedo que pretenden infundirnos, porque ningún pueblo cobarde se emancipa y porque ninguno, ni el mismo presidente de la mesa, sabe lo que vota el elector.

Trabajadores: debemos votar á los que representan el trabajo, no á los que representan la podredumbre y tiranía de la actual sociedad. Los obreros que así no cumplan sus deberes y se arrastren á los pies de sus tiranos serán unos desgraciados cómplices de su malestar, de su miseria y de la prolongación de todas las desdichas sociales que ocasiona la explotación del hombre por el hombre.

Electores: votad á los representantes del trabajo, á los candidatos obreros socialistas.

LUZ Y VIDA

Los crepúsculos de luz matinales para el pueblo-trabajador asoman en los horizontes del Porvenir; la claridad de una aurora de bonanza se vislumbra por doquier; destellos irradiadores de alboradas, alumbran la mente humana expandiendo el corazón, el cual se dilata transmitiendo al ser pensante profundas satisfacciones, como génesis de una nueva vida. Por doquiera estendamos la vista, alcanzamos á ver el pasado que huye envuelto en sombras de ignominias, y el porvenir que avanza redimiendo la conciencia humana.

¿Qué demuestra esto? Que apesar de los poderosos esfuerzos que realizan los detentores del sudor del pueblo, la Verdad se impone, y la Justicia orla la frente de las víctimas del pasado, acercando su reinado el bienestar y progreso de la sociedad. Qué importa que los pueblos estén atrasados, que sean incultos, como el pueblo Español y Ruso; el progreso en su incesante marcha, en un año, en un mes, en un día, redime la conciencia y la mente humana, y hace á los nombres *ciclopes* para que puedan derribar la sociedad del oprobio, basada en la explotación del hombre por el hombre.

Sonó la hora en el reloj de los destinos de los pueblos, y el esclavo moderno rompe las *cadena económicas* que le sujetan al capital, y pide su cubierto en el banquete de la vida; por que tiene derecho á vivir, no como fiera enjaulada llena de privaciones y miserias, sino como ser social, pensante y dirigente, con igualdad de deberes y derechos; y por eso empuña la demolidora *piqueta* y acerta sus rudos golpes al edificio de la explotación; y como está bien templado el acero, salta el granito con que está construído el muro, abriendo brecha por donde entrarán las legiones de trabajadores para dar cima á su labor. La *piqueta* demolidora (pueblo obrero) es la unión gremial, la resistencia que hace al capital cuando le llene de oprobio, y la brecha

abierta en el muro con las concesiones que arranca á los detentadores de su sudor por la fuerza de la Justicia que asiste á los trabajadores.

La suerte está echada; el pueblo empieza á tener conciencia de sus derechos y no está lejano el día que las legiones de trabajadores imputados por la ley natural del progreso transformen la sociedad presente de explotados y explotadores, en otra de productores libres; pasando á poder del productor las herramientas del trabajo que hoy son monopolizadas por la clase capitalista. Los sabios, los pensadores, los químicos, los que se castan las pupilas inventando máquinas para librar al hombre de rudos trabajos, no pensaron, no se envejecieron ni inventaron esas máquinas para determinado número de individuos de la sociedad. Las inventaron y trabajaron para la humanidad; para que produjeran mucho, con el menor esfuerzo, y para que la clase más numerosa y necesitada de la sociedad consumiera más barato y lo utilizara en provecho propio.

Las herramientas de trabajo son: la tierra, las máquinas, los medios de transportes y los adelantos que libran al hombre de la condición de bestia, y esas herramientas son del pueblo trabajador, y debe poseerlas, porque sus sufrimientos y dolores le dan derecho á ello, por que son el mayor número y la equidad y la justicia de consumo lo ordenan.

Alentamos al pueblo en la obra grandiosa de su redención; ayudémosla en el camino emprendido, dignifiquémosla, para que su obra sea profunda. Llevemos á su mente ideas sanas de tolerancia y respeto para todas las creencias, racionales, y para todos los hombres de bien. Ponemos al alcance de su mano la instrucción que la burguesía le arrebató para su fácil dominio; y hagamos amar la Verdad pura y resplandeciente, y á la justicia, que será la Diosa inmaculada de las futuras sociedades.

Viriato.

De (El Trabajo.)

NOTAS SUELTAS

A la *sesuda* y archicatólica «Epoca» debemos los buenos católicos el saber que la competencia ha hecho su aparición entre la mismísima corte celestial.

Es el caso que, hace pocos años, apareció en los altares de una ó dos iglesias de Roma un flamante *santo* llamado Expédito que, aunque entrado de matute (yá que según recientes investigaciones no figura en el Martirologio) hacía los milagros á expuertas, según atestiguan los muchos *evotos* de fieles agradecidos.

Y *naturalmente*, tan pronto cesaron los demás templos, que este nuevo S. Aramus se llevaba la gente tras él, se apresuraron á surtirle de la mercancía, instalando S. Expéditos donde quiera que había un puesto vacío ante el temor de que los fieles abandonaran la parroquia.

Porque no era cosa de perder la clientela.

**

Pero seguramente no se contó con la huésped que esta vez fueron los santos *auténticos*, quienes, viendo mermar diariamente sus entradas de Caja, por el menor número de ofrendas que recibían, debieron poner el grito en el cielo y enseñar los puños al *intruso*.

Tratándole seguramente de charlatan.

Como si fuera un sacamuelas.

**

Pero la cuestión es que, no obstante su carácter de intruso charlatan, tal ascendiente logró San Expédito entre los *fieltes* y sobre todo entre los párrocos que *administraban* las limosnas que venían por su conducto, que cuando por encargo

de Pio X se quiso poner coto á la competencia entablada entre la bienaventurada grey, todos se oponían á que echaran al *santo* de su peana.

Y se comprende. Si para los devotos era oráculo que les indicaba el número de la lotería que *había* de salir premiado, para los curas y sacristanes era una fuente de ingresos no despreciable.

Y ante los *monises* bien se podía prescindir de la autenticidad.

Porque la cuestión son cuartos.

**

En Sangahai no se andan en chiquitas.

Porque por aquellas lejanías igual que entre nosotros la sequía hacía estragos, el elemento oficial, después de hacer una última llamada á los *santos pluvióstos* en demanda de la deseada lluvia y ver que estos continuaban haciéndose los sordos, tomaron sendas varas de acebuche y midieronles las pétreas ó maderámicas espaldas, de linda manera.

Nada más lógico. Así aprenderán los encargados de abrir el grifo del agua, á cuidarse de cumplir con su obligación, tan pronto los devotos les pidan que suelten el chorro.

Por miedo á la paliza.

**

Y a propósito de sequía. «La Última Hora» haciéndose eco de lo que corría entre las sencillas é inculgas gentes del campo, las cuales hacían volar la especie de que los frailes y monjas que cual nube de langosta han invadido esta isla, eran causa de que no lloviera; hizo notar que esta parrucha es obra de gnasones y que si cuaja aún, es debido á falta de instrucción.

Conformes; pero ¿apostamos que si en vez de ser este *canard* el que ha corrido, se hubiese tratado de sacar la *Sangre* ú otra cualquiera imagen en procesión de rogativas, este periódico y los demás diarios hubieran dedicado sendas columnas en dar jabón á la cosa y hasta es probable que hubiesen encontrado excelente, el que el pueblo acudiera conpungido al acto, con velas encendidas?

Y eso que no deben ignorar que tan patraña es una cosa como la otra, pues ambas son igualmente absurdas.

E hijas de la estulticia religiosa.

**

El *incommovible*. Trono de los Zares, está á punto de rodar por el suelo hecho trizas.

¿Como? esclamarán los papanatas que aún medio creen que emperadores y reyes deben su origen á distinta especie de espermatozoarios que la que dá vida á los demás mortales. ¿No había jurado y perjurado el nieto de los Romanoff al principio de la actual Revolución, que había de transmitir íntegro á su heredero el gobierno autocrata y que si alguna reforma se dignaba otorgar sería la que á él le diera la realísima gana?

Si; pero como esa pretendida omnipotencia apesar de poseerla por «Gracia de Dios» como se lee en el Manifiesto no pasa de ser una filfa como otra cualquiera y Nicolás II al fin y al cabo no es ningún río para no poder volver atrás; á medida que sus *vasallos* han tenido fuerza y arrostos para exigirselo, ha ido cediendo y prometido reformas, hasta el punto de que, cuando ha sentido bambolear su *augusta* humanidad por faltarle la tierra bajo los pies, ha llegado á parodiarse á Fernando VII en aquello de «marchemos todos y yo el primero, por la senda de la Constitución.»

Por supuesto, con idéntica *buen* fé, que la que caracterizaba á nuestro *Narizotas*, porque, eso si, en eso todos son iguales.

Pero el pueblo ruso no será tan babiéca como el español, que, en pasándole la mano por el lomo, se dejaba embaucar como un chino y yá

lo teníamos otra vez dispuesto á gritar ¡vivan las caenas!

Aquel no se dejará engañar por cuanto dá pruebas de que sabe lo que quiere.

Y á donde va.

**

Prueba de lo que decimos son los telégramas que se van recibiendo de San Petersburgo, Varsovia, Otesa, Moscou, y de todas partes del agonizante Imperio.

Dicen estos, que en las plazas se forman grupos numerosos, donde arrojados revolucionarios sostienen virilmente que lo del Manifiesto liberal de Zar, es una añagaza del Gobierno, para engañar y entretener al pueblo;

Y de seguro que no van descaminados.

**

La Federal Republica Argentina, vá convirtiéndose en una especie de *esquiról* rompe huelgas. Sus *republicanos* gobiernos, para garantir los intereses de aquella burguesía, han tomado el trotin cada año por la época de la recolección, de decretar el estado de sitio, que allí significa la *supresión absoluta de todas las garantías*, con objeto de que les sea imposible á los trabajadores el reclamar mejoras ni declararse en huelga, aprovechando la favorable ocasión de necesitarse mayor número de brazos.

Lo que trasladamos á los muchos obreros de por acá, que aun creen que con la implantación de la República burguesa, van á tocar el cielo con las manos.

Ahí tienen un ejemplo.

¡A CAZAR VOTOS, POLÍTICOS BURGUESES!

Vamos, vamos, políticos burgueses, el día del gran puchero electoral se acerca, coged las redes y á cazar votos.

A las siete de la mañana del próximo día 12 os prepararán las ollas para el rancho; á ver como las llenais de perdices inocentes y reiterais las pruebas de ser unos verdaderos rancheros; de vuestra *destreza y habilidad* en saber componer el guisado depende el que obtengais un cubierto en el banquete municipal, en el cual, y gracias á los pajarillos imbéciles que se dejarán meter en la olla guiados por vuestro reclamo, podreis llenaros la barriga hasta reventar por los cuatro costados.

Con que ya ha llegado el momento, políticos de oficio, de echar mano del censo electoral y buscar las madrigueras de los *conejillos* que tienen derecho á votar. Si algunos de estos están domiciliados en el Cementario, que si hay muchos, no desperdiciéis sus votos; id allí en un carruaje, descended en las tumbas y toda cuanta cucaracha encontréis por aquellos *dormitorios* metedla en el coche y... ¡á las urnas!

¡Tienen un mérito esas cucarachas para elegir concejales!

Pero, ¿cómo os arreglais, políticos turroneiros, para cazar los votos de los electores que no están domiciliados al *barrio* de los difuntos? Es necesario que inventeis un medio; ¿quereis un consejo de un socialista? Pues escuchad.

Lo primero que debéis hacer con estos electores ha de ser abordarles el repertorio interminable de vuestras falsas pero halagadoras promesas. Si esto no os da resultado, tomad nota de ellos y la entregais á sus amos ó patronos y estos ya se encargarán de decírcles, con el puñal de la miseria en la mano: el voto ó la censantía. ¿Qué os podrán decir? ¿ladrones de conciencia porque os valeis de la sujeción económica de los obreros para arrancarles el voto? ¡Poca impor-

tancia tiene para vosotros este calificativo! La cuestión es el acta de concejal.

Otra manera de cazar sufragios y que no desdora la táctica burguesa es: cojer un trabuco y cargarlo de copas de aguardiente y en cuanto divisais un elector el día de las elecciones *pa-pam!* una descarga cerrada y mi hombre, acribillado de alcohol, lo meteis dentro la urna con los zapatos y todo.

¡Que potencia electoral tiene el aguardiente! Aquí teneis, políticos burgueses, expresado el modo con que debeis cazar los votos si queris ser elegidos concejales. De otro modo, por medio de la espontaneidad y convencimiento de los electores, no saldreis elegidos; es más, no obtendrais casi votos. A vuestra candidatura ya solamente la votan los muertos, los borrachos, los obligados por el amo ó el patrono, los que comen y aspiran á comer del patrón y cuatro criaturas inocentes que todavía viven de ilusiones.

Instrucciones electorales

El interventor debe hallarse antes de las siete de la mañana, á la puerta del colegio electoral, porque á dicha hora debe ser constituida la mesa. Irá provisto de la correspondiente credencial y de la cédula de vecindad.

Si por cualquier motivo llegase tarde y encontrara constituida la mesa con suplentes ó electores, puede levantar á éstos, entrando en posesión del cargo.

Exigirá que antes de las ocho de la mañana esté abierto el local donde haya de verificarse la elección. No permitirá que se constituya la Mesa con menos de cuatro interventores y el presiden-

te, ni que en ningún momento debe de estar así formada.

En el momento de constituirse la Mesa, estará á disposición de ella una certificación del Juzgado Municipal en que consten los nombres de los electores de la Sección que hayan fallecido y otra certificación del Juzgado de primera instancia comprensiva de la lista de electores cuyo derecho á votar esté suspendido por resoluciones judiciales.

Iguales listas se hallarán de manifiesto al público en el lugar más fácilmente visible, á la puerta del colegio electoral.

También estará expuesto al público un ejemplar del Censo electoral, y otro, por lo menos, á disposición de la Mesa.

A las ocho en punto de la mañana, é inmediatamente después que se haya constituido la Mesa, con electores por ausencia de los interventores propietarios y de los suplentes, comenzará la votación, que será secreta, anunciándola el presidente con las siguientes palabras: «Empieza la votación.»

Las candidaturas serán precisamente en papel blanco. La urna de las votaciones será de cristal ó vidrio transparente.

El presidente no podrá depositar en la urna la papeleta que recibe del elector, hasta comprobarse que se halla inscrito en el Censo, y mientras esto se hace, la tendrá constantemente á la vista del público.

No podrá votar ninguno que no se halle en el Censo, ó que figuren en las listas remitidas por los Juzgado, ni los guardias municipales que por pertenecer á cuerpo armado, tienen en suspenso su derecho.

Mientras se verifica la votación, sólo pueden entrar en él los electores de la sección, (153. los Candidatos proclamados núm. 7359.), los nota-

rios llamados por los electores para dar fe de cualquier acto relacionado con la elección que no se oponga al secreto de la votación (154); los dependientes de la Autoridad que el Presidente de la Mesa solicite ó requiera (155) y los Jueces de instrucción y sus delegados.

Cuando sobre la identidad personal del individuo que se presentase á votar como elector, ocurriese duda por reclamación que en el acto hiciese pública otro elector, negándola, se suspenderá la admisión de su voto hasta que al final decida la Mesa.

A las cuatro en punto de la tarde, anunciará el presidente en alta voz que se va á concluir la votación y no se permitirá entrar á nadie más en el local, cerrando las puertas si lo considerase necesario.

Votarán los electores presentes, si alguno no hubiese votado todavía y la Mesa, por mayoría, decidirá, en vista de las cédulas de vecindad y del testimonio de los electores presentes, sobre la admisión de aquellos respecto de cuya autenticidad se hubiese reclamado.

Escrutinio

Terminadas estas operaciones, el presidente declarará cerrada la votación y comenzará el escrutinio, que se verificará leyendo él mismo en alta voz las papeletas, que extraerá una á una de la urna, y poniéndolas de manifiesto á los interventores que confrontarán el número de ellas con el de votantes anotados en las listas.

Las papeletas no inteligibles, las que no contengan nombres propios de personas ó contuviesen escritos varios, cuya orden no pueda determinarse, se considerarán en blanco. Cuando haya varios nombres escritos uno después de otro, sólo se tendrán en cuenta el primero ó los primeros hasta el número de candidatos que, según el

se, sino, de reconocer que se había equivocado, modificar su proceder. Quanto al Comité, no cabía juzgarle tampoco, porque lo que había hecho la representación del mismo en el seno de la Comisión Central había sido aceptado por todas las organizaciones que habían secundado lo resuelto por aquélla, no habiendo habido ni una sola, en el plazo relativamente largo que ha durado la campaña de subsistencias, que le hubiera hecho la menor indicación de desacuerdo respecta á la forma de efectuarla.

Sostuvo que el paro general, dado el alcance que dió á éste la Comisión en su última circular, no fué fracaso, porque hacer los 60.000 hombres, á lo sumo, que componían el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, que los secundaran 100.000 más, tiene importancia.

Indicó que era un desacierto comparar los obreros que se habían reunido en los mítins con los que habían tomado parte en el paro, porque no es lo mismo acudir á un mitin en domingo, que realizar un paro, teniendo que perder un jornal y exponiéndose á perder en algunos casos el puesto.

El que no cesaran en su trabajo los panaderos y los obreros empleados en los trabajos de la luz, era conveniente á los mismos trabajadores, que sufrirían más con ello que los ricos.

Los efectos del paro no habrán tenido apenas resultado material para los obreros, pero moral sí; se hizo para protestar de la desatención y la falta de verdadero interés de todos los partidos burgueses ante la miseria obrera, y eso, afirma, inspira de clase, borra ciertas preocupaciones que dominan entre los proletarios y ha hecho saber á la Unión General y al Partido Socialista

Cándido Ramírez por Turleque.

En representación del Comité Nacional han asistido los compañeros Pablo Iglesias y Felipe Peña Cruz.

Sesión preparatoria.

Se celebró el día 5 á las nueve de la noche en el salón grande del Centro Obrero, que estaba adornado con las banderas de las distintas Sociedades en él domiciliadas, presentando un bonito golpe de vista.

La concurrencia de trabajadores era numerosa.

Abrió la sesión el compañero Caballero, quien en nombre de la Agrupación Madrileña dirigió un expresivo saludo á los delegados del Partido é hizo votos por que en las deliberaciones reinase el mayor acierto.

Procedióse luego al nombramiento de la Mesa interina, resultando elegido presidente el compañero Vigil y secretarios los compañeros Vives y Liácer.

Para la Comisión de actas fueron elegidos Sanchis, Perezagua y Ramis.

Pasándose al nombramiento de Mesa definitiva, fueron elegidos: presidente para todas las sesiones, Acovedo, vice-presidente Vigil, y para secretarios de la primera sesión Vives y Liácer.

Nombróse así mismo á los compañeros Morán y Lorite para que informasen acerca de las Memorias enviadas por los concejales socialistas que no han concurrido personalmente al Congreso.

Acordóse verificar sesiones públicas y privadas; éstas por la tarde y las primeras por la noche.

Y se levantó la sesión.

art. 22, tengan derecho á votar cada elector, y los demás se reputarán no escritos.

Si algún elector presente, notario ó candidato proclamado, tuviese dudas sobre el contenido de una papeleta leída por el presidente, podrá pedir en el acto, y deberá concedérsele, que la examine. En los casos de falta de ortografía, leves diferencias de nombres y apellidos, inversión ó supresión de alguno de éstos, se decidirá en sentido favorable á la validez del voto y á su aplicación en favor de candidato conocido, cuando no figure en la elección otro con quien pueda confundirse. Si sobre esto ó sobre la inteligencia de la papeleta no hubiere, desde luego, unanimidad en la Mesa, se reservará para la terminación del escrutinio la decisión de la duda y entonces se hará por mayoría.

Hecho el recuento de los votos, según resulta de las operaciones anteriores, preguntará el presidente si hay alguna protesta que hacer contra el escrutinio, y no habiéndose hecho, ó después de resueltas por la mayoría de la Mesa las que se presenten, anunciará en alta voz su resultado, especificando el número de papeletas leídas, el de los votantes y el de los votos obtenidos por cada candidato.

En seguida se quemarán á presencia de los concurrentes, las papeletas extraídas de la urna, con excepción de aquellas á que se hubiese negado validez, ó que hubiesen sido objeto de alguna reclamación, las cuales se unirán todas al acta, rubricadas por los interventores, y se archivarán con ella para tenerlas á disposición del Congreso en su día. (Art. 53.)

El resultado del escrutinio se publicará inmediatamente por certificación, fijada en la parte exterior del edificio en que se ha verificado la elección y remitiendo otras iguales á la Junta central del Censo y al presidente de la Junta pro-

vincial para su inserción en el primer número que se publique del *Boletín Oficial*.

Estas certificaciones se enviarán en el acto, bajo la responsabilidad del presidente y de la Mesa, y de la manera prevenida en los párrafos primero y segundo del art. 56.

Se darán también en el acto las certificaciones del mismo que pidan los candidatos presentes notarios ó electores. (Art. 54.)

Concluidas todas las operaciones anteriores, y á puerta cerrada, el presidente y los interventores de la Mesa firmarán el acta de la sesión, en la cual se expresará detalladamente el número de electores que haya en la sección, según las listas del Censo electoral, el de los electores que hubieren votado y el de los votos obtenidos por cada candidato, y se consignarán sumariamente las reclamaciones y protestas formuladas en su caso por los electores sobre la votación ó el escrutinio y las resoluciones motivadas de la Mesa sobre ellas, con los votos particulares, si los hubiere.

El acta, con todos los documentos, originales á que en ella se haga referencia y las papeletas de votación reservados según el art. 53, se archivarán en la Secretaría de la Junta Municipal del Censo, á cuyo presidente será remitida al efecto antes de las diez de la mañana del día siguiente inmediato al de la votación.

MARRATXÍ

El domingo día 5 del corriente, las Sociedades obreras «La Igualdad» y «La Siega» celebraron un mitin electoral en unión de una Comisión de Palma que invitaron al efecto.

El acto empezó á las seis y media de la noche presidiendo el compañero A. Bestard, el que

manifestó á la nutrida concurrencia que las dos Sociedades presentaban candidatos para Concejales á los compañeros José Cañellas de la Cabaneta y á Sebastian Serra Sastre de Portol.

Acto seguido hablaron los dos candidatos, prometiendo defender los intereses de los desheredados toda vez que ellos eran explotados y trabajan á favor de la causa obrera.

Después hablaron Rotger y J. Cañellas de Marratxí, Porcel y Mari de Palma. El acto resultó brillante, exponiendo con irrefutable argumentos la ventaja que ofrece para la clase trabajadora la táctica Socialista.

Terminó el mitin con vivas muestras de entusiasmo.

HUELGA DE FUNDIDORES

En la actualidad hay trabajando cuatro oficiales *esquivots* en la fábrica, tres de ellos son catalanes y que exprofeso fué á buscar el encargado, y el otro es mallorquín José Ribas; además hay varios peones *esquivots* también.

De los huelguistas no se ha presentado ninguno.

El lunes fueron encerrados á Capuchinos ocho huelguistas, siendo puestos en libertad el miércoles.

En el próximo número daremos detalles.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 39 y 41

Primera sesión

Abrióse á las nueve de la noche del día 6, presidiendo Acevedo y actuando de secretarios Vives y Llácer.

La Comisión de actas dió cuenta del resultado de su labor, y después de leerse la lista de delegados, el presidente declaró constituido el Congreso é hizo unas ligeras indicaciones con objeto de regularizar la marcha de los debates.

A continuación entró en el orden del día, poniéndose á discusión el primer punto: examen de la gestión del Comité Nacional, pidiendo la palabra el compañero Iglesias, el cual empezó señalando los progresos realizados por el Partido Socialista en el trienio último, no obstante las malas circunstancias, tanto de orden político, como de carácter económico, en que se ha encontrado.

Al publicar la Memoria para el Congreso de Gijón—dijo—formaban el Partido 82 colectividades; al publicar la del que estamos celebrando pertenecían á él 144, elevándose hoy á unas 150. Jamás ha tenido el Partido un progreso de esa magnitud.

A continuación expuso las campañas de propaganda más importantes realizadas por el Partido, como igualmente las de agitación y protesta contra ciertos proyectos de ley y contra los atropellos y abusos de las autoridades.

Dijo que del crecido número de reclamaciones hechas por el Comité Nacional á los ministros, algunas, las menos, habían sido atendidas, demostrando esto que si bien con la fuerza que tenemos cabe lograr algo,

necesitamos disponer de mucha más para obligar á los gobernantes á que nos atiendan en mayor número de casos.

Respecto á la gestión del Comité, manifestó que éste había intervenido en algunos casos de expulsión de afiliados que habían cometido faltas graves, confirmando los fallos de las Agrupaciones.

Manifestó que habiendo anunciado ¡ADELANTE!, órgano de la Agrupación de Elbar, una discusión sobre la campaña de subsistencias, afirmando que el paro general había sido un fracaso, el Comité se dirigió á aquella colectividad indicándole la conveniencia de que se suspendiese tal discusión. Consideraba el Comité que ésta era inoportuna, tanto porque toda la atención de los socialistas debía fijarse en la lucha electoral comenzada entonces, cuanto porque la Prensa, por odio á la organización obrera, y especialmente á la socialista, no porque fuera verdad el fracaso del paro, había sostenido lo mismo, y eso tenía que producir pésimos efectos en las filas del Partido. Nuestra recomendación no fué atendida.

También manifestó que dicha Agrupación había pedido que el Comité Nacional diera explicaciones á todo el Partido sobre varias proposiciones por él presentadas, y que el Comité no la atendió porque sobre ocasionar gastos que hoy no pueden hacerse, si accedía ahora á ello tendría que acceder mañana á cuantas solicitasen lo mismo.

Pasando á examinar lo que en ¡ADELANTE! se dicho respecto á la campaña de subsistencias, afirmó que era un error sostener que habría de determinarse la responsabilidad del Partido, porque siendo éste el que ha de juzgar dicha campaña, no podía él mismo condenar-